REANIMACION CARDIOPULMONAR

INTRODUCCION

En los últimos años se han realizado grandes progresos en el dominio de la reanimación con el desarrollo de métodos simples para la misma, como el masaje cardiaco externo, la respiración de boca a boca, la introducción de medicamentos nuevos muy eficaces, la mejora de los aparatos de desfibrilación y el estímulo eléctrico del corazón, así como con el avance de los conocimientos del tratamiento intensivo que debe ser aplicado posteriormente. Sin embargo sólo se podrán obtener resultados óptimos si se lleva a cabo una formación intensiva de médicos, paramédicos y público en general.

DEFINICION.

El paro circulatorio se define como la detención súbita de la función cardiaca, que bien puede deberse a cese de la actividad eléctrica o bien a alteraciones del ritmo cardiaco. La consecuencia es la interrupción de la circulación, y con ello, del suministro de oxígeno a los tejidos, sobre todo al cerebro; si el paro circulatorio se prolonga hasta 3 a 4 minutos se presentan, en la mayoría de los casos alteraciones irreversibles. Una condición decisiva es la edad, pues el cerebro de un recién nacido soporta una carencia de oxígeno mucho más prolongada que el del adulto.

El intento de reanimación está indicado cuando la detención cardiocirculatoria se ha producido súbita e inesperadamente y es de presumir que existen las premisas necesarias para la reanimación del latido cardiaco. No existe indicación para la reanimación cuando el paro del corazón se debe a consecuencia de una enfermedad mortal (p.e.j. cáncer incurable, insuficiencia cardiaca en fase terminal, sepsis grave) o cuando la causa del fallo cardiaco no se puede eliminar (heridas gravísimas e irreparables en órganos vitales).

En el establecimiento de la indicación de reanimación se tendrá en cuenta el factor tiempo. Es condición indispensable para el éxito de la reanimación que la respiración artificial y el masaje cardiaco se inicien a tiempo. Tras haber estado interrumpida la circulación mas de 3 a 4 minutos, las probabilidades de éxito son extraordinariamente reducidas.